

CUADERNO DE TRABAJO

(9)



MUJERES, DESARROLLO Y QUINUA

Juana de Mata Quispe Alanoca



Swiss Programme for Research
on Global Issues for Development



SWISS NATIONAL SCIENCE FOUNDATION

FATE

FATE



Schweizerische Eidgenossenschaft
Confédération suisse
Confederazione Svizzera
Confederaziun svizra

Embajada de Suiza en Bolivia

Agencia Suiza para el Desarrollo
y la Cooperación

El Postgrado en Ciencias del Desarrollo, CIDES, es el primer postgrado en la Universidad Mayor de San Andrés, UMSA, especializado en estudios del desarrollo; por su carácter multidisciplinario depende del Vicerrectorado de la UMSA. Tiene como misión formar recursos humanos para el desarrollo y contribuir a través de la investigación y la interacción social al debate académico e intelectual en torno a los desafíos que experimentan Bolivia y América Latina. Todo ello, en el marco del rigor profesional y el pluralismo teórico y político y al amparo de los compromisos democráticos, populares y emancipatorios de la universidad pública boliviana.

Los Cuadernos de Trabajo del CIDES-UMSA buscan contribuir a la difusión de trabajos de investigación que desarrollan estudiantes, investigadores y docentes de nuestra comunidad académica.

Dr. Waldo Albarracín Sánchez
RECTOR

M.Sc. Alberto Quevedo Iriarte
VICERRECTOR

Alfredo Seoane F. PhD.
DIRECTOR - CIDES

Obrajes, Av. 14 de Septiembre N° 4913, esquina Calle 3
Telf/Fax: 591-2-2786169 / 591-2-2784207
591-2-2782361 / 591-2-2785071 cides@cides.edu.bo www.cides.edu.bo

CONSEJO EDITORIAL:
Elizabeth Jiménez Zamora, Ph.D.
Coordinadora de este Documento de Trabajo: Elizabeth Jiménez Zamora

Portada: Mujer trabajando con Quinoa (Foto: Juana de Mata Quispe Alanoca).
Ilustraciones interiores: Juana de Mata Quispe Alanoca.

© cides-umsa, 2019

Primera edición: septiembre 2019

Esta publicación ha recibido el apoyo del Proyecto R4D: Feminización, Agricultura de Transición y Empleo (FATE) y el CIDES-UMSA.

CUADERNO DE TRABAJO (9)

MUJERES, DESARROLLO Y QUINUA

*Juana de Mata Quispe Alanoca*¹

¹ La autora es parte del equipo FATE del CIDES-UMSA Correo: jquispe@cipca.org.bo

CONTENIDO

Resumen.....	6
Introducción.....	1
Desarrollo.....	2
1.1 Mujer y quinua.....	4
1.2 Mujer y tierra.....	7
1.3 Mujer y participación.....	10
I. Mujeres y ejercicio de cargos orgánicos.....	10
II. Mujeres en el ejercicio de cargos políticos.....	11
III. Mujeres y asociaciones.....	13
CONCLUSIONES.....	15
Bibliografía.....	18

AGRADECIMIENTOS

La serie de documentos de trabajo preparados por el Proyecto Feminización, Transformación Agraria y Empleo Rural, FATE, tiene por objetivo difundir los resultados de las investigaciones en curso desarrolladas por el equipo de investigación a cargo de este Proyecto.

El presente documento de trabajo aborda la problemática del desarrollo desde la perspectiva de cuatro mujeres productoras de quinua, lideresas y jefas de hogar, que viven en los municipios de Colcha K, Llica y Uyuni, con diferencia de edades, que las hace representativas de cuatro generaciones.

Desde el Postgrado en Ciencias del Desarrollo de la Universidad Mayor de San Andrés, CIDES-UMSA, queremos agradecer a todas las personas que han participado en esta investigación, en especial a los productores y productoras de quinua que nos han permitido participar en sus actividades diarias y de grupo, ya sea en asambleas u otras reuniones cotidianas para comprender mejor la dinámica del desarrollo en la región.

Esta investigación no hubiera sido posible sin el apoyo del CIDES-UMSA, en particular del Programa Suizo para la Investigación sobre temas globales para el desarrollo (*Swiss Programme for Research on Global Issues for Development*) y La Fundación Nacional Suiza de Ciencias, FNSNF, instituciones siempre dispuestas a facilitar y contribuir a este trabajo.

Elizabeth Jiménez Zamora
Coordinadora de la Maestría en Desarrollo Económico
CIDES UMSA

Resumen

Las mujeres rurales han participado en los ámbitos reproductivos y productivos de los sistemas familiares. En la actualidad están incursionando de forma continua en espacios organizativos, más allá de su entorno doméstico; en los cuales las mujeres desempeñan un papel determinante para el bienestar de los miembros de su familia, generando ingresos económicos que brindan mayores posibilidades de sostenibilidad económica para el hogar.

La investigación *Mujeres, Desarrollo y Quinoa: cuatro historias de vida*, aborda la problemática desde la perspectiva de cuatro mujeres productoras de quinoa, lideresas y jefas de hogar, que viven en los municipios de Colcha K, Llica y Uyuni, con diferencia de edades, que las hace representativas de cuatro generaciones.

La región del Altiplano Sur de Bolivia, es una de las principales productoras de quinoa del país. Numerosos estudios, sobre todo durante el auge de la quinoa, se han centrado en describir los elementos de producción y comercialización, existiendo un vacío en la comprensión de relaciones de género y su vínculo con el desarrollo rural.

Palabras clave

MUJER / DESARROLLO RURAL / PRODUCCIÓN DE QUINUA / PARTICIPACIÓN POLÍTICA

Introducción

El Altiplano Sur Boliviano, es una región productora de quinua, cuya importancia ha crecido a raíz del denominado *auge de la quinua*, que generó cambios en la vida de las personas, las instituciones y las organizaciones a nivel comunal, regional y nacional (Cruz, Joffre, Winkel, 2015).

La organización del territorio y el uso de la tierra, han sufrido fuertes modificaciones en los últimos 40 años, empezando con la mecanización agrícola en los años 70, fenómeno que se intensificó con el aumento de la demanda y los precios de la quinua en los años 80 y el auge del grano en los últimos cinco años (Reynolds, Huber-Sannwald, Herrick 2008). Esto ha generado un complejo escenario de interacciones económicas, sociales y ambientales que repercuten en la forma de organización a nivel territorial.

En ese contexto se identifica como importantes los cambios ocurridos con y desde la perspectiva de las mujeres productoras de quinua, quienes cumplen los roles reproductivo, productivo y de gestión en sus comunidades. Se evidencia, entonces, una creciente vinculación femenina hacia la producción, asumiendo responsabilidades de la familia, de la producción y en la comunidad.

La mujer rural ha asumido diversas actividades en el ámbito productivo, lo que le ha llevado a emprender procesos de vinculación con espacios organizativos, los cuales contribuyen, en gran medida, a satisfacer necesidades e intereses personales y familiares. Las productoras de quinua han incursionado de forma continua en espacios organizativos más allá de su entorno doméstico en los cuales desempeñan un papel determinante para el bienestar de los miembros de su familia, generando ingresos económicos que brindan mayores posibilidades de sostenibilidad económica para su hogar (Espinosa y Oyola, 2012: 105-115).

Para identificar cambios significativos en las vidas de las productoras de quinua durante el periodo del *auge de la quinua* y su relación con aspectos sociales, económicos, organizativos y

culturales, se ha acudido a las historias de vida de cuatro mujeres productoras de quinua² que representan a cuatro generaciones distintas, son jefas de hogar, madres solteras o con el esposo ausente, han ejercido cargos³ y actualmente toman decisiones en sus comunidades.

Desarrollo

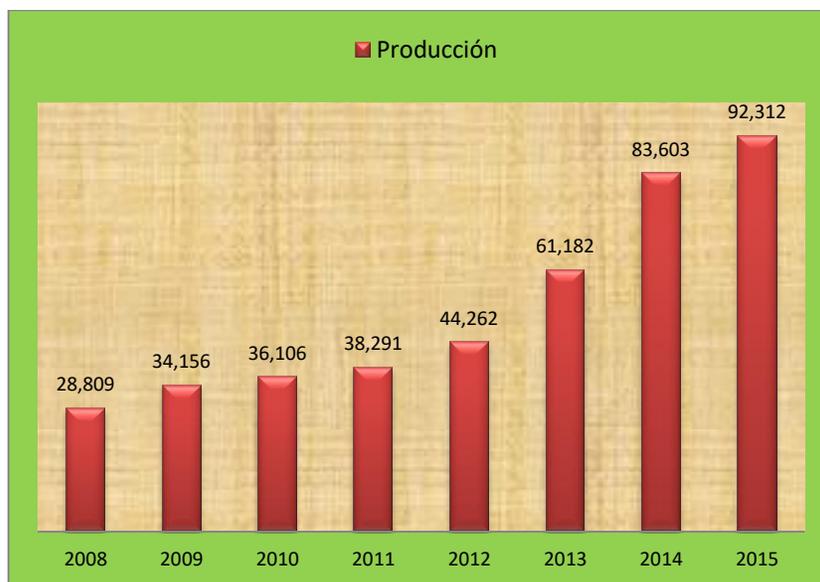
A partir de la década de los años 60 creció la demanda de quinua para la exportación a mercados de EE.UU. y Europa. Sin embargo, entre 2008 y 2014 se advirtió un cambio brusco por el incremento de la frontera agrícola y el nuevo sistema de producción moderno, con efectos negativos en la estructura de los suelos. Evidentemente, la sobreexplotación se tradujo en procesos de desertificación (pérdida de la cobertura vegetal, incremento de erosión hídrico-eólica, salinización de suelos) e incremento de plagas, lo que afectó la productividad.

Desde 1983, el rendimiento de la quinua disminuyó considerablemente no obstante el mayor uso del paquete tecnológico introducido, especialmente en el incremento de uso de agroquímicos —como plaguicidas— y maquinaria agrícola, llegando a un rendimiento de 511 kg/ha en promedio en el año 1995 (Ramos, 2000). En el siguiente gráfico se muestra el aumento de la producción de quinua en el Altiplano Sur entre 2008 y 2015

² a) Dominga Flores Cayó, de 70 años, vive en la comunidad de Atulcha del municipio de Colcha “K”, ejerció en varias oportunidades cargos en diversas organizaciones y asociaciones; actualmente es presidenta de la Central de Cooperativas Agropecuarias Operación Tierra, CECAOT de su comunidad; b) Eulalia Edith Carlo Lucas, de 53 años, de profesión contadora, vive en la comunidad de Palaya del municipio de Llica, actualmente, se dedica al cultivo de quinua y ganadería, además de ser socia de la Asociación de Productores de Quinua y Ganadería, APROQUIGAN; c) Elizabeth Cayo Bartolomé, de 43 años, vive en la comunidad de Santiago de Agencha del municipio de Colcha K, fue concejala y alcaldesa de su municipio, actualmente es presidenta de la Junta Escolar, también se dedica al cultivo de quinua y al turismo comunitario; d) Selene Quispe Arzavi, de 34 años **de edad**, es licenciada en Ciencias de la Educación, vive en la comunidad Leucasi del municipio de Uyuni, donde se dedica principalmente a la ganadería camélida y al cultivo de quinua. Ejerció cargos de *Mama Thalla* en su comunidad. Actualmente es socia fundadora y presidenta de la Asociación de Productores Múltiple Integral de Leucasi, APROMIL.

³ Ejercer cargo, se refiere al cumplimiento de la obligación de tomar a cargo una cartera de las organizaciones comunitarias (v.g. *Mama Thalla*), productivas (v.g. presidenta) o de la administración estatal (v.g. concejala).

Gráfico N° 1
Bolivia. Producción de quinua en el Altiplano Sur, 2008-2015
(en t)



Fuente: elaboración propia con datos del Observatorio Agroambiental y Productivo
[\(http://www.observatorioagro.gob.bo/\)](http://www.observatorioagro.gob.bo/)

En el periodo del auge de la denominada etapa del boom de la producción y comercialización de la quinua, en los municipios de Colcha K, Llica y Uyuni, los agricultores dejaron de cultivar la quinua en las laderas, áreas de cultivo tradicional, para cultivarla en las zonas de planicie. El uso del tractor con arado de discos para la preparación de terrenos en las planicies, está causando serios problemas de erosión eólica en estos suelos que son arenosos, sueltos y de baja fertilidad natural.

La disponibilidad de tierras por parte de los agricultores es alta. y Combinado este dato con el elevado precio de la quinua en la región del Altiplano Sur, así como el uso de tractores ha producido que el cultivo se expanda, en ocasiones a áreas marginales (Risi, 1994).

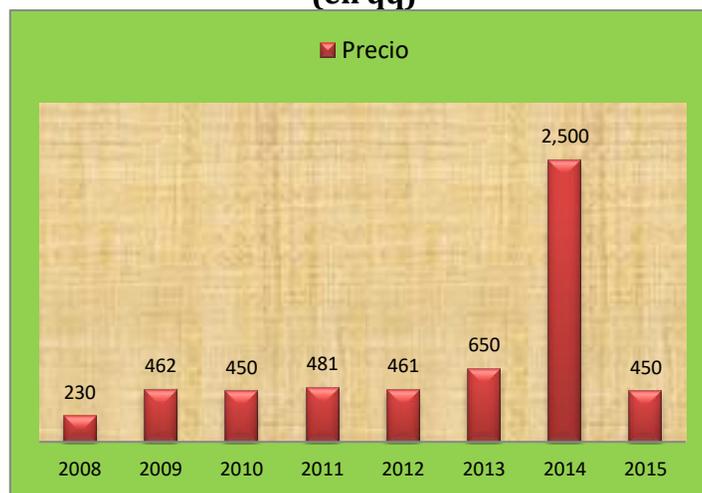
Debido a los factores ya mencionados, se ha intensificado la producción de quinua avasallando tierras y sembrando en áreas de pastoreo. El tiempo de descanso de la tierra⁴, que usualmente

⁴ Para que la tierra no se desgaste y recupere sus nutrientes se maneja el término de rotación de tierras, es decir que se intercalan períodos de cultivo y no cultivo (4 a 8 años).

era de 4 a 8 años, ha disminuido a menos de 4 años y, en algunos casos, la quinua se está cultivando año tras año sin descanso (Cruz, Joffre, Winkel, 2015).

En el caso de la comercialización de la quinua se pueden identificar tres momentos: *i)* el primero, relacionado con el pasado (1960-1970) en el que la producción de quinua era mínima y sus precios bajos; *ii)* el segundo (1980 -2000) de apertura de mercados en Europa y Estados Unidos, en el que el precio y el volumen de producción incrementaron significativamente y, *iii)* la situación actual, 2008-2015, donde el precio de la quinua se ha reducido, pero aún es rentable y representa ingresos significativos para las familias productoras. Asimismo, el precio de la quinua ha tenido fluctuaciones importantes en el tiempo.

Grafico N° 2
Bolivia. Comportamiento del precio de la quinua a nivel de productores 2008- 2015
(en qq)



Fuente: elaboración propia con datos del Observatorio Agroambiental y Productivo (<http://www.observatorioagro.gob.bo/>)

Como se advierte, los cambios más importantes se refieren a las prácticas de producción, uso de la tierra y de otros recursos naturales, y relaciones sociales-económicas dentro y fuera de las comunidades (Vassas-Toral, 2015:233). Estos cambios fueron claramente identificados en las historias de vida de las productoras de quinua.

1.1 Mujer y quinua

Trabajar con quinua ha sido un reto para las mujeres rurales, ya que, aunque el espacio productivo era una labor especialmente realizada por los hombres, en la actualidad las mujeres se han vinculado en la ejecución de estas actividades, que además de generar ingresos, contribuyen al desarrollo de sus familias (Espinosa y Oyola, 2012; 105-115).

Durante su auge, la quinua se convirtió en un producto importante para las mujeres, porque les permitió acumular cierto patrimonio, para lo que accedieron a créditos bancarios que invirtieron en maquinaria agrícola, vehículos y refacción de sus inmuebles. A causa de la disminución del precio de la quinua no pudieron dar a la continuidad a sus créditos, con los consiguientes perjuicios al interior de sus familias y, sobre todo porque les generó la necesidad de buscar nuevas fuentes de ingresos económicos.

En la etapa de altos precios de la quinua la permanencia en las comunidades es siempre mayor que en las residencias urbanas. Las mujeres entrevistadas, luego de largos periodos de permanencia en otros territorios y ciudades, hoy tienen como lugar de residencia permanente sus comunidades de origen y el centro poblado más próximo. Mantienen fuertes lazos con otras poblaciones consideradas por ellas como estratégicas por las relaciones comerciales y por ser, además, centros políticos (Eulalia, Elizabeth y Selene).

Además de la trayectoria de migración temporal que cada una ha vivido, en el momento actual la doble residencia es característica de la organización de las relaciones económicas y sociales, sin que esto signifique el abandono de su comunidad, las tierras que cultivan y los animales que crían:

Han mejorado nuestros ingresos económicos, hemos mejorado en cuestión de nuestras viviendas, nos hemos equipado, pero yo diría que la quinua nos ha mostrado una nueva forma de vida con mayores [ingresos] aportando [al] desarrollo. [Los padres,] han preferido comprar autos 0 km, camionetas de último modelo. En una familia tienen 2 a 3 movilidades nuevas, algunos tienen 4 tractores, pero hablamos y tenemos que

entender bien que es desarrollo como calidad de vida. Yo digo no puede haber desarrollo sin sostenibilidad **(Selene Quispe)**.

En Llica, lo que se ha visto es que la gente ha invertido por la venta de la quinua en construcción de edificios, la población misma alrededor ha crecido bastante en construcción de ladrillos, por eso cuesta, en moviidades, en bienes hay bastante construcción, en tractores agrícolas; en mejorar sus terrenos no han invertido **(Eulalia Carlo)**.

El *boom* de la quinua ha mejorado la calidad de vida de los habitantes; como ha llegado a un precio el quintal de 2.050 bolivianos, la gente ha podido construir su casa, mejorar su vivienda en la misma comunidad, mejorar la calidad de su alimentación, el autoestima ha sido bueno, ha aumentado el precio de la quinua, porque hace mucho tiempo se podía cambiar 1 quintal de harina por 2 quintales de quinua, mi abuelita hacia eso, ahora la quinua se está cobrando **(Elizabeth Cayo)**.

La etapa de bonanza en el precio de la quinua ha contribuido a mejorar la calidad de vida de los habitantes, pero sin planificación ni sostenibilidad. Sus ingresos aumentaron significativamente, pero no se han podido identificar inversiones planificadas ni sustentables. Actualmente, después del auge de la quinua, los precios se han reducido, las y los productores ya no consideran rentable su producción. Sin embargo, muchos no cuentan con otra fuente de ingreso, ingeniándose en nuevos mecanismos de producción, comercialización y generación de otras alternativas económicas como ser turismo y crianza de camélidos.

Los precios de la quinua han tenido variaciones significativas⁵ y el ciclo de crecimiento generó diversidad de cambios en la vida de los productores, como el retorno de los migrantes y el crecimiento económico en general. Hay que considerar, además, que la quinua es el único cultivo que se adapta a las condiciones extremas del lugar y es una de las principales actividades económicas en la región (Cruz, Joffre, Winkel, 2015).

⁵ Por ejemplo, antes del denominado *boom* de la quinua, un quintal costaba entre 200 y 300 bolivianos como máximo, mientras que, en su periodo de auge, el mismo quintal llegó a superar los 2.500 Bs entre 2013 y 2014.

Así mismo los elevados precios de la quinua en tiempos de auge han generado una diversidad de problemas sociales con implicancias legales en las comunidades, como la apropiación indebida, despojos y avasallamientos, conflictos limítrofes, acentuación de desigualdades sociales y de género. Por ejemplo, en la comunidad de Chacala⁶ (municipio Uyuni) se produjeron conflictos de avasallamientos y depredación de tierras de pastoreo para destinar al cultivo de quinua, lo que generó serios enfrentamientos y división en la comunidad.

La desigualdad en la tenencia de la tierra en las comunidades del Altiplano Sur, se ha profundizado en los últimos años y, en los hechos, las familias propietarias de maquinaria agrícola, o que pueden pagar servicios de maquinaria, se han apropiado de importantes cantidades de tierra. Estos campesinos ricos no solo acumulan tierras en sus comunidades de origen, sino que se expanden a otras comunidades, lo que les permite concentrar importantes superficies de tierra, entre 100 y 150 hectáreas. Esto genera grandes diferencias patrimoniales y sociales, ya que estas transacciones, por muy internas y pequeñas que sean, implican procesos de concentración y despojo de la tierra; es decir, procesos que dan curso a iniciales desigualdades patrimoniales que terminan, en determinadas circunstancias, en diferencias sociales.

1.2 Mujer y tierra

Desde el Estado y desde la perspectiva legal, hay un avance significativo de las normas bolivianas que favorecen la seguridad de los derechos de las mujeres sobre la tierra. Desde esta perspectiva jurídica y legal el derecho de las mujeres a la propiedad agraria está estipulado en la actual Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia, CPE (Ramírez, 2010:10).

El Artículo 402 (ii) de la CPE, menciona que el Estado tiene la obligación de promover políticas dirigidas a eliminar todas las formas de discriminación contra las mujeres en el acceso, tenencia y herencia de la tierra. Sin embargo, los factores fundamentales de empoderamiento

⁶ Entrevista de historia de vida a Selene Quispe, diciembre de 2015.

de las mujeres en relación a la tierra y el territorio y hacer efectivos el ejercicio de sus derechos, no están contemplados en leyes especiales y políticas específicas.

Colque y Soria (2014: 20-21) manifiestan que las prácticas comunitarias no garantizan el acceso a la tierra para las mujeres. Las formas locales comunitarias de administración de la tierra son obstáculos permanentes para el empoderamiento de las mujeres. Si bien las comunidades tienen sus estatutos, estos no son muy claros en cuanto a la participación de las mujeres, condicionándolas a pertenecer a la comunidad para poder acceder a la tierra (*Id.*). También sostienen que muchas veces el derecho a la tierra ha sido utilizado como un sinónimo del derecho propietario y que el reconocimiento a la tierra no implica necesariamente la mejora de la calidad de vida para las mujeres.

Las mujeres, generalmente salen a fundar su hogar en otro lugar, siguiendo a su marido. Sobre todo, las madres solteras quedan ancladas en su comunidad, sin practicar una actividad agrícola independiente, o con prácticas muy reducidas por la pequeña extensión de tierra que le brinda la comunidad. Residen en ella, sea de manera totalmente sedentaria o circulando entre diversos trabajos en otros lugares. La comunidad sigue siendo el lugar de referencia de su territorialización y a menudo se ocupan de sus padres que viven en la comunidad (Vassas, Vieira Pak, 2010: 257).

La mujer tiene titularidad nominal y sin pleno dominio de la tierra, es decir que en las historias de vida las mujeres son poseedoras⁷ y no propietarias⁸. Actualmente la mujer está peleando por esta reivindicación en el escenario social y político, para ser partícipe directa en el ámbito público y orgánico:

⁷ La posesión, es el poder de hecho ejercicio sobre una cosa, mediante actos que denotan la intención de tener sobre ella el derecho de propiedad u otro derecho real. Una persona posee por si misma o por medio de otra la detentación de la cosa. (Bolivia. Código Civil, Artículo 87).

⁸ La propiedad es un poder jurídico que permite usar, gozar y disponer de una cosa y debe ejercerse en forma compatible con el interés colectivo, dentro los límites y con obligaciones del ordenamiento jurídico. El propietario puede reivindicar las cosas de manos de un tercero y ejercer otras acciones en defensa de su propiedad. (de la Bolivia. Constitución Política del Estado, Artículo 22; Bolivia. Código Civil, Artículos 85, 105).

Por herencia algunas mujeres han llegado a ser titulares de sus tierras y hay que mencionar que son mínimas sus hectáreas, estamos hablando de 2 hasta 5 [hectáreas] máximo. Muchas hermanas en el intento de ser comunarias no han sido aceptadas, porque los estatutos indican que una mujer tiene que tener 30 años de edad para ser comunaria activa en la comunidad y tiene que ser soltera. Y si se casa pierde todo derecho. En el caso de mi comunidad solamente 3 [mujeres] son titulares por herencia **(Selene Quispe)**.

Pero, sin embargo, se ha logrado cambiar ese estatuto, por ejemplo, antes era hasta los 30 años. Ahora a nivel comunal la mujer es reconocida desde los 25 años de edad y no necesariamente tiene que ser soltera. Si ella se casa solicita ser comunario el esposo, ella deja de ser titular y entra el esposo como titular. En cuestión de tenencia de tierras son un máximo unas 5 hectáreas [para las mujeres solas] que ellas pueden acceder, a diferencia de los hombres. Que dicen los estatutos [que] a los 18 años, ellos ya son reconocidos en la comunidad, así nomás. Ni siquiera se toman la molestia de solicitar ser comunarios **(Selene Quispe)**.

Actualmente, los estatutos orgánicos y reglamentos internos de las comunidades donde viven las mujeres entrevistadas, establecen que se debe respetar la dotación de tierras de acuerdo a la Constitución Política del Estado y las políticas de desarrollo rural sustentable. Ello rige el acceso, distribución y redistribución de la tierra, sin discriminación por estado civil o unión conyugal.

Ha sido una lucha constante de parte de las mujeres ser incluidas en las normas internas de su comunidad y asociaciones productivas para ejercer sus derechos y ahora las mujeres están exigiendo que se cumplan y se respeten de acuerdo a su Estatuto Orgánico.

Esto ha sido un avance y logro para las mujeres, ahora están exigiendo que se cumpla para tener una participación activa en sus comunidades y organizaciones productivas, en situaciones evidentes de alta desigualdad. También ha permitido la promoción y desarrollo de

proyectos y políticas dirigidas a eliminar todas las formas de discriminación contra las mujeres en el acceso, tenencia y herencia de la tierra⁹.

1.3 Mujer y participación

En los últimos años se ha incrementado la participación de las mujeres en diferentes espacios vinculados a la toma de decisiones. Así mismo el Estado ha promulgado varias leyes a favor de las mujeres. Promover la participación de mujeres fue un proceso largo y complejo, tanto al interior de sus familias como en la comunidad, mostrando una fuerte posición de relegamiento de las mujeres (Suárez, 2007: 51). La participación es un proceso social donde los sujetos toman decisiones directamente o indirectamente, asumiendo el liderazgo y eligiendo a sus representantes hacia distintas instancias (Soza, 2012: 41-42).

En el contexto rural, las relaciones de género han ido cambiando puesto que hoy en día se hace más visible la participación de las mujeres dentro y fuera de los sistemas de producción familiar.

Se evidencia que, aunque sigue siendo la encargada de las actividades del hogar, la mujer ha venido asumiendo diversas actividades agropecuarias en el ámbito productivo, lo que ha llevado a que emprenda todo un proceso de vinculación a espacios organizativos, los cuales contribuyen en gran medida a satisfacer necesidades e intereses personales y familiares (Espinosa y Oyola, 2012: 105-115).

Mujeres y ejercicio de cargos orgánicos

En sus correspondientes comunidades, las mujeres han ido asumiendo diferentes cargos de carácter orgánico lo que ha repercutido de manera positiva en mejorar su autoestima y proyectarse hacia la incursión en otros espacios para la toma de decisiones, fortaleciendo y acentuando las reformas legales anteriormente mencionadas.

⁹ Constitución Política del Estado Plurinacional. Artículo 402

Era autoridad originaria, a mis 30 años era *Mama T'alla* de los Ayllus Originarios de Thola Pampa de la Nación Quillacas de Potosí, juntamente con mi papa, él era el Tata. [...] Quería ejercer el cargo y servir a mi pueblo porque me sentía capaz de dar muchos frutos, porque los hermanos no sabían manejar la computadora y no sabían redactar un oficio, me sentía un potencial en el Consejo de Autoridades **(Selene Quispe)**.

Ha cambiado mucho en los cargos de autoridades originarias, el que asumía siempre era el hombre, no ha habido una mujer que haya ocupado cargo, la mujer era solo acompañante. Pero ahora hay concejales y muchas mujeres han tenido que hacerse cargo de su familia, en las juntas escolares está generalmente las madres de familia, junta de vecinos también en los cargos públicos **(Eulalia Carlo)**.

La participación de las mujeres en cargos orgánicos se ha acentuado, entre mujeres se identifican y reconocen estos cargos como liderazgos legítimos y demuestran interés y esfuerzo por ocupar esos cargos. El que las mujeres asuman cargos orgánicos les ayudan a consolidar futuros liderazgos para su participación en otros contextos.

Las mujeres rurales han ido vinculándose en procesos de participación en diferentes ámbitos, con el fin de tener las mismas oportunidades que los hombres, lo que les ha permitido tomar decisiones y tener acceso a oportunidades de crecimiento a nivel personal, familiar y comunitario (Bazile, 2015). Con respecto a la elección, “primero son electas en un espacio comunal luego se someten a otra elección a nivel subcentral y finalmente son elegidas a nivel central, regional o provincial” (*Ídem*: 73)

Mujeres en el ejercicio de cargos políticos

El ejercicio de cargos de las mujeres productoras de quinua en la organización sindical y originaria, ha permitido su participación en el ejercicio de cargos políticos, aunque no siempre con el protagonismo esperado. De las mujeres entrevistadas, se puede identificar a dos personas de diferentes generaciones, que han participado políticamente en su trayectoria de vida, pero no son valoradas como actoras políticas en la toma de decisiones, siendo generalmente desplazadas por los hombres.

Una de las mujeres entrevistadas llegó a ser concejala municipal. Un estudio realizado por Suárez y Sánchez sobre esta misma temática en Cochabamba indica que las mujeres concejalas no siempre participan en las directivas en cargos altos, sino que suelen asumir cargos bajos (Suárez, 2007: 49). Lo mismo ocurrió con Elizabeth, quien para ser concejala titular vivió diferentes formas de discriminación, era concejala suplente, una situación recurrente en muchos municipios del país, donde por simple obligación incorporan a algunas mujeres destacadas de las comunidades en las listas de las organizaciones políticas, casi siempre en calidad de suplentes. Ya en el ejercicio de sus cargos muchas sufren acoso político.

En un estudio realizado por Elsa Suárez (2007) sobre la participación de las mujeres en los concejos municipales de Cochabamba se identifica que la mayoría de las mujeres concejales pertenecían a alguna organización sindical y no a organizaciones de mujeres propiamente, además, que fueron ascendiendo en los cargos (Suárez, 2007: 109). Tal el caso de Elizabeth Cayo quien ascendió en el ámbito municipal y llegó a ser Alcaldesa del municipio de Colcha K.

El [año] 2005 un compañero me dijo -participaremos en las elecciones municipales- me sorprendió, yo estaba pasando clases, -pero si se trata de ganar no hay problema, vayamos- fue mi respuesta, pero nos hemos preparado, hemos hecho un gran esfuerzo [...] hemos hecho todo el papeleo y hemos ido en gira por todo el municipio y [las] comunidades [para] hacer campaña, nosotros éramos jóvenes, hemos ganado [...] nos hemos posicionado y a mí me eligieron como presidenta del Concejo, hemos ganado tres concejalas. Entonces, el titular era hombre, pero no asumió, motivo por el cual 5 concejalas mujeres [éramos y el único hombre era] el Alcalde [que] no nos hacía participar, nosotras nos ofrecíamos para apoyarle **(Elizabeth Cayo)**.

Muchas veces se elige a las mujeres solo para rellenar listas y relegándoles a puestos bajos o generándoles falsas expectativas, tal como relataron las mujeres productoras de quinua:

En las elecciones nacionales [2014] he sido elegida como candidata a senadora. Con estas movidas de la política no ha sido posible y en las elecciones departamentales [2015] he sido candidata para la Asamblea Departamental. Para la mujer ha sido muy

difícil afrontar la política partidaria, he salido casi frustrada en las cosas que pasa **(Selene Quispe)**.

También he estado como presidenta de Asociación Municipal del Departamento de Potosí (AMDEPO), paralelamente he tenido problemas, el secretario que me seguía quería asumir como presidente. [Yo,] en realidad era la vicepresidenta, la presidenta se fue como diputada en las elecciones nacionales, de acuerdo a los estatutos y reglamentos me correspondía asumir la presidencia, un compañero de Atulcha [dijo] ella debe asumir como presidenta. He tenido que pelear con otros, había un concejal de Potosí, estaba en contra mía [...] llego una nota y tuve que asumir. Estaba asumiendo la presidencia de AMDEPO y tuve que viajar, estuve en Alemania, en un intercambio de experiencias de Bolivia, fuimos de diferentes lugares. Hemos conocido lugares interesantes **(Elizabeth Cayo)**.

La participación política de las mujeres se inició con la participación activa en sus organizaciones y en las asociaciones productoras de quinua. Demostrando su liderazgo, se perfilaron como potenciales políticos, pero, por lo general, esos liderazgos no se consolidados por la permanencia de actitudes machistas que han influido en su exclusión de participación en el ámbito político.

Mujeres y asociaciones

Las mujeres entrevistadas han asumido la realización de diferentes actividades no solo porque han querido sino también porque determinadas circunstancias. Por ejemplo, el retorno a la comunidad, después de la migración del campo a la ciudad ha generado que las mujeres deban asumir la responsabilidad de las labores productivas.

Se ha identificado que existen diferentes formas en que las mujeres se encuentran organizadas en torno al cultivo de quinua, crianza de ganado camélido, artesanía, turismo y comercio. Esto les ha permitido adquirir nuevos conocimientos y cualificar los existentes alrededor de temáticas relacionadas a estos rubros, reforzando las prácticas organizacionales, por lo que

han podido desempeñar un papel primordial en el aporte de ingresos económicos a sus hogares.

Esta actividad ha generado espacios en donde las mujeres no solo efectúan actividades reproductivas y productivas sino que también hacen parte de una asociación en la que ellas toman decisiones orientadas a su desarrollo personal, familiar y comunitario (Bazile, 2015). Las cuatro mujeres productoras de quinua entrevistadas han pertenecido a la Central de Cooperativas Agropecuarias “Operación Tierra” (CECAOT), Asociación de Productores de Quinua y Ganadería (APROQUIGAN), Sociedad Provincial de Productores de Quinua (SOPROQUI) y Asociación de Productores Múltiple Integral de Leucasi (APROMIL), que tenían el objetivo de mejorar su producción de quinua, camélidos, turismo y a otras actividades.

Se ha identificado el vínculo de las mujeres productoras de quinua con sus respectivas asociaciones, las que en su mayoría brindan cierta protección en su generación de ingresos. Esto repercute, además, en la creación de nuevas asociaciones y el fortalecimiento de mecanismos de control de los socios productores de quinua.

Las mujeres que ejercieron cargos políticos y a quienes limitaron su ejercicio han encontrado espacios para el ejercicio de sus derechos y la realización de su liderazgo en algunas asociaciones.

Las experiencias de liderazgo en sus comunidades y asociaciones, el avance normativo a favor de las mujeres, así como la superación personal mediante la formación académica han repercutido en la generación de nuevos liderazgos y acceso a espacios de toma de decisión, proceso que debe seguir avanzando. En el caso de las mujeres entrevistadas, han aumentado su protagonismo en espacios como los gobiernos locales, la creación de asociaciones de productoras, e incluso en cargos a nivel comunitario.

CONCLUSIONES

La producción y comercialización de quinua en Bolivia es un fenómeno social que ha cobrado importancia en las últimas décadas, no solo desde el ámbito comercial sino también desde las complejas relaciones sociales que produce. Es así que, principalmente la región del Altiplano Sur de Bolivia, ha sufrido diversas transformaciones.

Los precios de la quinua han tenido variaciones significativas y el ciclo de crecimiento ha llegado hasta el productor, generando diversidad de cambios en la vida de las personas, como el retorno de los migrantes y, el crecimiento económico en general.

A partir del incremento de la demanda para la exportación y el precio de la quinua, las mujeres como los otros habitantes del territorio, han tomado esta oportunidad para mejorar sus ingresos y las inversiones se han dado, principalmente, en vivienda, vehículos, y maquinaria agrícola en algunos casos.

En todos los casos se han organizado iniciativas asociativas para mejorar el ingreso al mercado, así como discutir normativas de sostenibilidad. En el caso de las generaciones más jóvenes se encuentra mayor conocimiento de la multiactividad, como es el caso de Selene Quispe, que incluso crearon una organización de “Productores Múltiple Integral”, haciendo referencia a las diferentes dimensiones de la economía.

Las mujeres, progresivamente, han hecho respetar su derecho al acceso a la tierra con igualdad de oportunidades, respetando en un caso y modificando en otros los usos y costumbres. En las historias de vida, las mujeres son poseedoras, han hecho respetar su derecho al acceso a la tierra que están incluidos en las normas internas de sus comunidades y asociaciones productivas.

El acceso a tierra en la región de Altiplano Sur, son Tierras Comunitarias de Origen (TCO), no tienen títulos y su uso es a nivel comunal de acuerdo a usos y costumbres, el acceso a la misma es cuando una persona cumple la mayoría de edad, esta mediante una carta a la asamblea orgánica de la comunidad,

solicita inicialmente ser comunario, relataron las cuatro mujeres productoras de quinua en sus historias de vida.

El acceso se produce cuando una persona cumple la mayoría de edad, mediante una carta a la asamblea orgánica de la comunidad, solicitando inicialmente ser comunario, tal cual relataron las cuatro mujeres productoras de quinua en sus historias de vida.

Las mujeres productoras de quinua presentan una vida de movilidad espacial y cambios constantes de residencia, buscando mejorar sus condiciones de vida, todas las entrevistadas han vivido ciclos de circulación en diferentes sitios, mostrando periodos de anclaje temporal. Es notable que todas ellas vivieran en diferentes lugares nacionales e internacionales, hoy tienen como lugar principal de residencia sus comunidades de origen. Se puede observar una doble residencia, en gran medida favorecida por los ingresos económicos obtenidos por el incremento del precio de la quinua.

Durante el periodo de auge de la quinua se ha podido generar un incremento de oportunidades académicas y, es notable la importancia que le dan a la formación académica como una forma de ascenso social y de prestigio dentro de sus comunidades. Ellas perciben la discriminación y dificultades que han atravesado y superado para alcanzar varios niveles de educación. Ellas han alcanzado diferentes niveles de educación formal de acuerdo al periodo de tiempo que les tocó vivir y mostrando avances según las generaciones, donde las nuevas llegaron a obtener mayores logros académicos.

Las mujeres rurales se han vinculado en procesos de participación en diferentes ámbitos, con el fin de tener las mismas oportunidades que los hombres, lo que les ha permitido tomar decisiones y tener acceso a oportunidades de crecimiento a nivel personal, familiar y comunitario. Ejecutan actividades que antes eran realizadas únicamente por los hombres, esto es resultado de una larga lucha por demostrar que las mujeres son capaces de asumir tareas nuevas sin dejar de lado las que realizan habitualmente.

La participación de las mujeres en diferentes ámbitos ha tenido cambios progresivos de actitudes, ejerciendo cargos a nivel orgánico y político, a partir de algunas actitudes de liderazgo y formación y ha influido la nueva legislación normativa a favor de las mujeres. Se ha incrementado su protagonismo en espacios como los gobiernos locales, la creación de asociaciones productivas, e incluso en cargos a nivel comunitario.

La participación de las mujeres en espacios de decisión brinda las posibilidades de decidir de manera democrática el desarrollo de la comunidad a la que pertenecen y la mayor igualdad en el acceso a diferentes beneficios. Las relaciones de género han ido cambiando puesto que hoy en día se hace más visible la participación de las mujeres dentro y fuera de los sistemas de producción familiar. La mujer rural ha asumido diversas actividades agropecuarias en el ámbito productivo, lo que ha llevado a que emprenda procesos de vinculación con espacios organizativos, lo que contribuye, en gran medida, a satisfacer necesidades e intereses personales y familiares.

Bibliografía

BAZILE, D. (2015)

2015 *Estado del arte de la quinua en el mundo en 2013*. Santiago: FAO; CIRAD

BOLIVIA. ESTADO PLURINACIONAL

2009 Constitución Política del Estado Plurinacional e Bolivia.

COLQUE, Gonzalo; SORIA Floriana

2014 *Inclusión en contextos de exclusión: acceso de las mujeres campesinas e indígenas a la tierra*. La Paz: TIERRA.

CRUZ, Pablo; JOFFRE, Richard; WINKEL, Thierry

2015 *Racionalidades campesinas en los Andes del Sur: reflexiones en torno al cultivo de la quinua y otros vegetales andinos*. Jujuy (Argentina): Universidad de Jujuy.

ESPINOSA, Natalia; OYOLA, Yenny

2012 Mujeres rurales organizadas en torno al cultivo de la quinua. *Trabajo Social*, 14: 105-115 Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Trabajo Social.

RAMÍREZ, Mirtha

2010 *Acceso y titularidad de las mujeres a la tierra: estado de situación actual en Bolivia*. La Paz: Coordinadora de la Mujer.

REYNOLDS, J.F.; Huber-Sannwald, E; Herrick, J.E.

2008 Un nuevo paradigma para el entendimiento y combate de la desertificación. *Habitat*, 75. La Paz: Lidema.

RISI, Jaime

1994. Informe Final de la Asesoría del Programa de Quinua en el Marco del Proyecto IBTA/BM. 1º de septiembre 1992 - 31 agosto 1994. La Paz.

SOZA, Daysi

2012 Factores que influyen en la escasa participación de las mujeres en la toma de decisiones de la asociación de comerciantes minoristas de la zona 16 de julio de la ciudad de El Alto (2009 - 2012). Tesis para optar al grado de licenciatura en Trabajo Social. El Alto: UPEA.

SUÁREZ, Elsa

2007 Mujeres en el municipio: participación política de concejalas en Cochabamba. La Paz: CESU; DICyT; PIEB.

VASSAS, Anaïs; VIEIRA PAK, Manuela.

2010 La production de quinoa dans l'altiplano sud de la Bolivie: entre crises et innovations. *International Symposium Innovation and Sustainable Development in Agriculture and Food*. Montpellier